

Primero te encienden, después alumbras

Números 8 · El candelabro y los levitas: luz y servicio

«Vosotros sois la luz del mundo... así alumbra vuestra luz delante de los hombres.»

Mateo 5:14-16 · versículo de la sesión (la menorá cumplida en nosotros)

OBJETIVO

Que cada joven descubra el orden de Números 8: antes de mandar al pueblo a marchar, Dios enciende las lámparas y purifica a los que van a servir. Primero recibes la luz de Cristo y Él te limpia; recién desde ahí sirves. Y que nadie salga sintiendo que tiene que "rendir" para ser de Dios: ya eres suyo antes de alumbrar.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, una vela o linterna de teléfono por persona, post-its, plumones, un espejo chico o cualquier superficie que refleje

La historia (cuéntala con tus palabras)

Israel está a punto de partir la marcha por el desierto. Tú esperarías que Dios diga "¡listo, caminen!"... pero no. Antes de que nadie dé un paso, Dios manda dos cosas que parecen chicas y son enormes. La primera: que Aarón encienda las siete lámparas del candelabro —la menorá— de modo que **alumbren hacia adelante** (Números 8:2). No hacia la pared, no hacia sí mismas: hacia adelante, hacia donde está el pan de la Presencia, hacia donde camina el pueblo. La luz no existe para lucirse; existe para que otros vean.

La segunda: Dios aparta a los levitas, los que iban a servir en el Tabernáculo. Pero fíjate en el orden: antes de servir, son **purificados** —agua, rasurarse, lavar la ropa, sacrificios— y presentados delante de Dios (8:6-15). Nadie parte sirviendo "a la mala". Primero Dios los limpia, después los envía. Y Dios dice algo tremendo sobre ellos: «**serán míos**» (8:14). No "serán míos si rinden bien". Míos, punto. Tomados en lugar de los primogénitos que Él rescató en Egipto (8:16-18): su servicio nace de una **redención**, de que ya fueron comprados y amados, no de que se lo ganaron.

¿Y qué tiene que ver contigo? Todo. Porque siglos después llega Jesús y dice: «Yo soy la luz del mundo» (Juan 8:12). Él es la menorá de verdad: la luz que Dios encendió para que el mundo no camine a oscuras. Y mira lo que hace con los suyos: «Vosotros sois la luz del mundo... así alumbra vuestra luz» (Mateo 5:14-16). Él te enciende con su propia luz y te limpia con su propia sangre —lo que a los levitas les hacían con agua y sacrificios, a ti te lo hizo Cristo en la cruz, completo—. No tienes que fabricar tu brillo ni pagar tu entrada al servicio.

Aquí está la clave que a muchos se nos olvida: el mundo te dice "demuestra lo que vales, produce, destaca". Dios dice lo contrario: **ya eres mío, ya te encendí; ahora alumbra hacia adelante**. Servir no es hacer méritos para que Dios te acepte: es lo que hace una lámpara que ya está encendida. Si estás sirviendo desde el agotamiento, tratando de ganarte un lugar, Números 8 te invita a volver al orden de Dios: luz primero, limpieza después, servicio al final — y todo desde la pertenencia.

El punto: en Dios el orden nunca se invierte: Él te enciende y te limpia ANTES de enviarte a servir. Tu valor no se gana sirviendo; te fue dado cuando Cristo te compró y dijo "eres mío". Luz y servicio van juntos: servir es alumbrar hacia adelante con una luz que recibiste gratis.

Dinámicas (elige 1–2)

Hacia adelante

10 min

Para sentir en el cuerpo la diferencia entre luz que se luce y luz que sirve.

Apaga o baja las luces de la sala. Entrega una vela o pide que usen la linterna del teléfono. Primera ronda: cada uno apunta su luz hacia sí mismo (a su propia cara, como selfie). Pregunta: "¿Qué ven? ¿A quién ayuda esta luz?" (respuesta obvia: a nadie, y hasta encandila). Segunda ronda: todos apuntan hacia adelante, al camino, formando un pasillo iluminado; que un voluntario lo cruce con los ojos entrecerrados. Conecta con Números 8:2: las lámparas de la menorá alumbraban **hacia adelante**, no hacia ellas mismas. Pregunta de cierre: "¿Mi fe alumbraba el camino de alguien, o la uso de foco para mí?"

El orden correcto

12 min

Un juego de secuencia para descubrir el orden de Dios sin que se los digas tú.

Escribe en post-its grandes (uno por papel): **SERVIR · SER LIMPIADO · RECIBIR LA LUZ · "ERES MÍO"**. Divide al grupo en equipos de 3-4 y pídeles que los ordenen como creen que funciona la vida cristiana, y que defiendan su orden en 30 segundos. Lo normal es que varios pongan SERVIR primero o al medio ("hay que demostrar"). Después lean juntos Números 8:2, 8:6-7 y 8:14, y reordenen según el texto: Dios enciende la luz → purifica → declara "serán míos" → recién entonces sirven (8:15). Remata: "El mundo dice: rinde y quizás te acepten. Dios dice: ya te acepté, ahora alumbraba."

Luz prestada

8 min

Más simbólica; ideal para cerrar antes de la conversación.

Toma el espejo (o el teléfono con pantalla apagada, que refleja). Muestra que el espejo no tiene luz propia: a oscuras no se ve nada en él. Acércale una linterna y haz rebotar la luz hacia la pared o hacia una cara del grupo. Explica: la luna tampoco tiene luz propia y aun así alumbraba noches enteras — pura luz reflejada del sol. Así funciona Mateo 5:14: Jesús es la luz (Juan 8:12); tú eres luz del mundo porque reflejas la suya, no porque tengas que generar la tuya. Pregunta: "¿Qué alivio te da saber que no tienes que fabricar tu propio brillo?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Números 8:1-4 y 8:6-15. Antes de la marcha, Dios manda encender las lámparas y purificar a los levitas — en ese orden, y el servicio al final. Si tú hubieras escrito el capítulo, ¿qué habrías puesto primero? ¿Por qué crees que Dios parte por la luz y la limpieza y no por la tarea?
- 2 En 8:14 Dios dice de los levitas: «serán míos» — antes de que sirvieran ni un día. ¿Qué cambia entre servir para que te acepten y servir porque ya eres aceptado? Piensa en algo concreto: tocar en el grupo de alabanza, ayudar con los niños, ser "el cristiano" del curso. ¿Desde cuál de los dos lugares lo has hecho tú?
- 3 Lean Juan 8:12 y Mateo 5:14-16. Jesús es la luz, y a ti te llama luz del mundo — como el espejo o la luna: luz reflejada. ¿Dónde "recargas" tu luz durante la semana? Nombra tu momento real (o admite que no lo tienes): un rato de Biblia, oración en la micro, un audio camino al liceo, silencio antes de dormir.
- 4 Las lámparas alumbraban «hacia adelante» (8:2), no hacia sí mismas. En tu mundo real —tu curso, tu casa, tu grupo de amigos, tus redes— ¿quién está caminando a oscuras cerca de ti? ¿Cómo sería alumbrar su camino esta semana sin hacer show: un mensaje, acompañar, invitar, escuchar?

El reto de la semana

Enciéndete primero, alumbra después

Un reto con el orden de Números 8, medible y simple:

- **Enciéndete (todos los días):** elige UNA hora fija —antes del liceo, en la micro, antes de dormir— y pásala con Dios 10 minutos: lee Juan 8 o Mateo 5 y ora. Marca en tu teléfono cada día que lo hagas; la meta es 5 de 7.
- **Alumbra hacia adelante (una vez, mínimo):** elige a UNA persona concreta que esté pasando por algo oscuro y hazle luz esta semana: un mensaje de ánimo con un versículo, acompañarla en el recreo, orar con ella, invitarla al grupo. Anota su nombre hoy, aquí mismo o en tu teléfono.
- **Trae el testimonio:** la próxima sesión cuenta en una frase qué pasó: a quién alumbraste y qué notaste en ti al servir "ya encendido" y no desde el vacío.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez te agotaste sirviendo o ayudando en algo —iglesia, casa, grupo— hasta quedar seco? ¿Qué crees que te faltaba?" Deja que respondan con ejemplos reales, sin corregir todavía.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1-2 según tu grupo. "El orden correcto" es ideal hoy porque ellos mismos descubren el mensaje antes de que lo prediques.
3. **La Palabra (8 min):** lean Números 8:1-4 y 8:14-19 en voz alta. Pide que noten dos cosas: hacia dónde alumbran las lámparas, y qué pasa con los levitas ANTES de servir.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te quedes en la menorá antigua: remata siempre en Juan 8:12 y Mateo 5:14-16 — Jesús la luz, nosotros sus lámparas.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 2 y la 4 (pertenencia y misión).
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, que cada uno anote el nombre de su "persona a alumbrar", y cierren orando unos por otros.

Tip: en esta sesión el peligro es que suene a "sirve más". Es exactamente al revés: el corazón del pasaje es «serán míos» ANTES de cualquier servicio. Ojo con los jóvenes que ya sirven mucho y andan apagados: para ellos el mensaje no es "échale más ganas" sino "vuelve a encenderte en Cristo; tu valor no depende de lo que produces — Dios ya te hizo suyo". Y los que no sirven en nada no están "en deuda": están invitados a alumbrar desde una luz regalada.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, gracias porque tu orden es distinto al del mundo: antes de pedirnos nada, tú nos das tu luz y nos limpias. Gracias, Jesús, porque eres la luz del mundo y en la cruz hiciste completa la purificación que nosotros nunca podríamos pagar. Gracias porque nos dijiste "son míos" antes de que sirviéramos un solo día. Enciéndenos en lo secreto, límpianos de lo que arrastramos, y haznos lámparas que alumbran hacia adelante — en el liceo, en la casa, en las redes — no para lucirnos, sino para que otros te encuentren a ti. Que sirvamos desde ti y no desde el vacío. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).